

La exposición permanente. Itinerarios

El visitante del Museo puede acceder a distintos tipos y niveles de información, a través de dos recorridos fundamentales: un recorrido *ambiental*, con especial referencia a los aspectos decorativos y al desenvolvimiento de la vida cotidiana en la época, y un recorrido que sigue un criterio *temático*, en el que se mostrarán cuestiones históricas y políticas, además de artísticas.

De esta forma, el público podrá conocer no sólo el estilo de vida, la decoración y las costumbres del momento, sino que también entenderá en qué consistía el movimiento romántico, qué logros tuvo, cómo se desarrollaron las artes, la política, la economía, las ideas, etc., a través de diversas salas temáticas, con un objetivo educativo y didáctico prioritario.



Horarios

- De mayo a octubre
De martes a sábado
9:30 a 20:30 horas
- De noviembre a abril
De martes a sábado
9:30 a 18:30 horas
- Domingos y festivos
10:00 a 15:00 horas
- Cerrado
Lunes, 1 y 6 de enero,
1 de mayo, 24, 25 y 31
de diciembre,
y un festivo local

Programación cultural

Exposiciones temporales, visitas guiadas, pieza del mes, talleres infantiles, conferencias, congresos, conciertos, etc.

Visitas en grupo

Las visitas en grupo deberán ser concertadas con 15 días de antelación

Atendiendo a la seguridad de las colecciones, cada grupo estará compuesto por un máximo de 20 personas, acompañadas por un responsable



Precios

Tarifa general: 3 €
Tarifa reducida: 1,50 €
Abono "Museos de Madrid": 18 €
Tarjeta anual del Museo del Romanticismo: 25 €
Tarjeta anual de museos estatales: 36,06 €

Entrada gratuita

Sábados a partir de las 14:00 horas, domingos, 18 de abril (Día del Patrimonio Mundial), 18 de mayo (Día Internacional de los Museos), 12 de octubre (Fiesta Nacional de España), y 6 de diciembre (Día de la Constitución Española)

Dirección

C/ San Mateo, 13. 28004 Madrid
Tfno: 91 448 10 45
Tfno: 91 448 01 63 (Reservas)
Fax: 91 445 69 40
<http://museoromanticismo.mcu.es>
informacion.romanticismo@mcu.es

Formas de acceso

Entrada principal: C/ San Mateo, 13
Acceso para visitantes con movilidad reducida: C/ Beneficencia, 14

Cómo llegar

Autobuses: 3, 37, 40 y 149
Metro: Alonso Martínez (líneas 4, 5 y 10) y Tribunal (líneas 1 y 10)



Museo del Romanticismo

Museo del Romanticismo



El Museo del Romanticismo

El Museo del Romanticismo, movimiento cultural y político que logró su apogeo en toda Europa durante las primeras décadas del siglo XIX y que significó una nueva concepción del mundo, está situado en un palacio de estilo neoclásico, construido en 1776 bajo la dirección del arquitecto Manuel Rodríguez, por encargo del Marqués de Matallana. En su interior, dos patios y un precioso jardín organizan el espacio y dan luz y ventilación.

Al entrar en el vestíbulo, una puerta con cristales, copia de la primitiva, da paso al zaguán, en el que se exhibe frente a la taquilla el busto en bronce del fundador del Museo, Benigno Vega-Inclán (Valladolid 1858-Madrid 1942), cincelado por Mariano Benlliure en 1931.

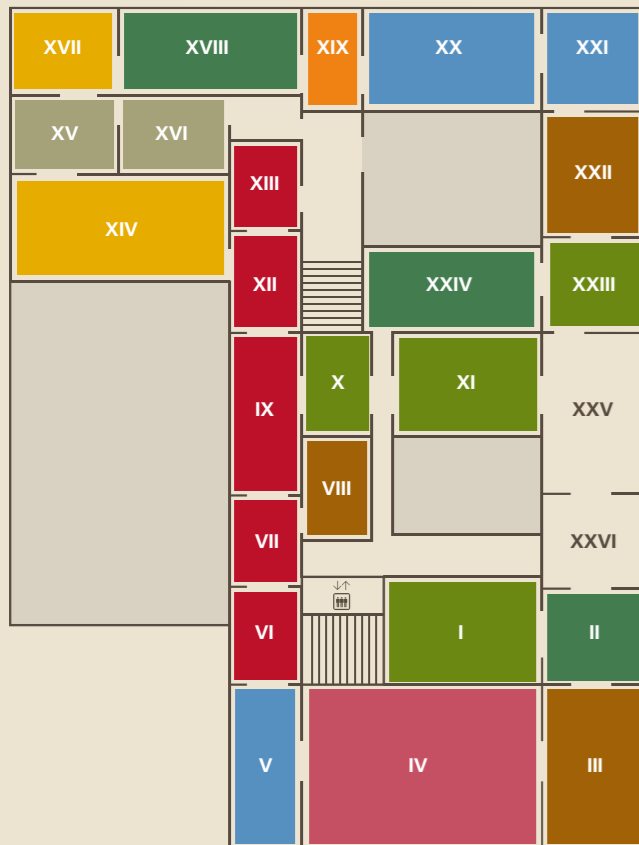
Vega-Inclán fue uno de los más importantes protagonistas de la cultura de la época y llevó a cabo infinidad de proyectos de la más variada índole. Con su colección personal, que había reunido a lo largo de su vida y que contenía, no solamente pintura, sino también otros objetos de mobiliario y artes decorativas, se inauguró el Museo Romántico en el año 1924.

Una casa museo

El Museo del Romanticismo, nueva denominación más acorde con su actual misión y contenidos, responde a una tipología museística específica: la de casa museo. Custodia un patrimonio que, no solamente es material y visible como la propia casa, los muebles, los objetos decorativos, las artes gráficas, la pintura, los textiles, etc., sino inmaterial y alusivo y que hace referencia a los usos de la habitación, los roles familiares, los hábitos sociales, las modas, los gustos, la forma de vida, etc.



Exposición Permanente



Planta primera

- I El Vestíbulo
- II La Antecámara
- III El Antesalón
- IV El Salón de Baile
- V El Antesalón
- VI La Sala de Costumbristas Andaluces
- VII La Sala de Costumbristas Andaluces
- VIII La Saleta de Costumbristas Madrileños
- IX La Salita
- X El Pasillo
- XI El Comedor
- XII El Anteoratorio
- XIII El Oratorio
- XIV La Sala de Juegos de Niños
- XV El Boudoir
- XVI La Alcoba Femenina
- XVII El Gabinete de Larra
- XVIII La Sala de la Literatura y el Teatro
- XIX El Fumador
- XX El Gabinete
- XXI El Dormitorio Masculino
- XXII El Despacho
- XXIII La Sala de Billar
- XXIV La Estufa o Serre
- XXV Interactivos
- XXVI Teatrino



Oratorio
Sala XIII



Leonardo Alenza
Sátira del suicidio romántico por amor
ca.1839
Óleo sobre lienzo

Las colecciones del Museo

El Museo del Romanticismo nace a partir de la colección personal que Benigno Vega-Inclán había reunido a lo largo de su vida y que contenía, no sólo pintura, sino también objetos de mobiliario y de artes decorativas. Desde entonces, el núcleo inicial de la colección se ha ido enriqueciendo con sucesivas compras, donaciones y depósitos que han convertido el Museo en uno de los más claros exponentes de la recreación de ambientes románticos del siglo XIX español.

Las colecciones del Museo se caracterizan por su riqueza y heterogeneidad, contando con 11.200 fondos museográficos, así como con unos 4.500 fondos documentales, pertenecientes a su interesante archivo histórico. Esta diversidad de colecciones es un aspecto esencial que contribuye a enfatizar su condición de casa museo, y respalda la propuesta expositiva, basada en una recreación de ambientes.

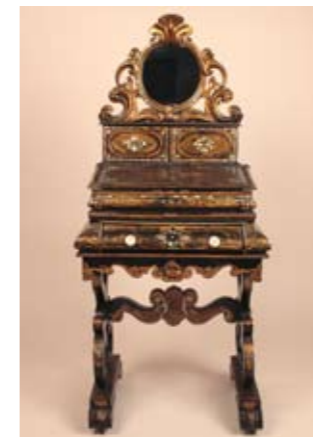
En la colección de **pintura** del Museo pueden encontrarse obras de importantes pintores, considerados como precedentes del mundo romántico (Francisco de Goya, José Aparicio Inglada y Vicente López Portaña, entre otros). A partir del segundo tercio del siglo XIX, algunos géneros pictóricos, en los que se reflejan los valores e ideas del Romanticismo, adquieren entidad propia. Es el caso del paisaje, desarrollado por artistas nacionales como Jenaro Pérez Villaamil, José Elbo o Francisco Lameyer, y también por viajeros extranjeros que se sintieron atraídos por el fascinante exotismo español. En cuanto a la pintura costumbrista, existe una amplia representación de las escuelas madrileña y andaluza. Otro género es la pintura de historia, testigo de alguno de los acontecimientos de la época o de episodios del glorioso pasado español. En el campo del retrato, el museo posee obras de los artistas más relevantes del momento, como Federico de Madrazo, Carlos Luis de Ribera o Esquivel.



Ignaz Rungadier
La Archiduquesa Henriette con su hija
ca. 1827
Lápiz y acuarela

En lo relativo a la **miniatura**, la colección está integrada por unas doscientas setenta y cinco piezas, en su mayoría retratos, firmados por algunos de los mejores artistas del momento, como Cecilio Corro, José Delgado y Meneses, Florentino de Craene o Jean-Baptiste Isabey. La colección de **estampas**, una interesante fuente documental para el estudio del siglo XIX, es una de las más importantes del Museo, tanto por la cantidad –son casi tres mil piezas– como por la calidad y la variedad temática. Entre las técnicas más empleadas destaca la litografía, el procedimiento más habitual en el siglo XIX, que posibilitó la publicación de una gran cantidad de libros y revistas ilustradas.

Por su parte, la colección de **dibujo** –considerado durante el Romanticismo como género artístico con identidad propia– comprende piezas de gran calidad y diversas técnicas, destacando los dibujos a lápiz de José de Madrazo, las vistas de José María Avrial y Flores, las escenas costumbristas de Leonardo Alenza o las acuarelas de Esquivel.



Taller inglés (círculo de Jennens y Betteridge)
Bonheur du jour
ca.1850
Papier-mâché, nácar y madreperla

La colección de **mobiliario** se compone de alrededor de seiscientas piezas, con una cronología que abarca desde el reinado de Fernando VII hasta el de Isabel II. El mobiliario permite comprender con claridad el significado y la función de cada una de las estancias del Museo, y refleja las tendencias de la moda del momento. El estilo Imperio francés, caracterizado por la solidez de sus formas y la profusión de motivos decorativos con diversos materiales, se impone durante el período fernandino, y pervive bajo la regencia de María Cristina, con algunas novedades. Sin embargo, la mayor parte de los muebles conservados en el museo pertenecen al período isabelino. Se caracterizan por la búsqueda de la comodidad, además de por su tipología formal y decorativa, caracterizada por el eclecticismo de estilos, que va desde lo neomedieval hasta los franceses Luis XV y Luis XVI, pero sin dejar de lado la originalidad, como es el gusto por lo filipino y por los muebles taraceados.



José Cubero Gabardón
Bandolero
1860-1875
Barro policromado

Las **artes decorativas** están igualmente bien representadas en el Museo. Como museo de ambiente es aquí donde estas piezas recobran su original funcionalidad y se muestran en el contexto para el que fueron creadas. La porcelana y la cerámica se encuentran presentes en sus múltiples formas –tanto tipologías de uso doméstico, como otras más decorativas– y son de diversas procedencias: desde las de Sargadelos, La Cartuja, La Amistad, Sèvres o Meissen, hasta las más populares de Talavera o Puente del Arzobispo. Cabe destacar, además, el excepcional conjunto de barros andaluces y murcianos de temática costumbrista, una tipología muy característica del período romántico. También tiene entidad propia como conjunto la colección de abanicos, que abarca todos los estilos decimonónicos, desde los pequeños ejemplos de estilo Imperio, hasta los enormes “pericones” de finales de siglo. Otros complementos también son dignos de subrayar, como la joyería, que presenta una gran diversidad de materiales: oro, plata, acero, ebonita, lava o cabello natural.



Jean Laurent
La Familia Real con su séquito
1858-1860
Copia positiva a la albúmina

Formada por más de cuatro mil fondos, la colección de **fotografía** del Museo destaca tanto por la variedad de técnicas, como por su riqueza temática. En lo que respecta a las primeras, abarca la mayoría de los procedimientos fotográficos –desde los daguerrotipos y ambrotipos, hasta los procesos de producción de la era industrial y las técnicas fotomecánicas– lo que permite recorrer la historia de la fotografía desde su nacimiento en pleno movimiento romántico. También son destacables los ingenios visuales, como las fotografías estereoscópicas y la excepcional colección de *diaphanogramas*.

Otras colecciones importantes en el Museo son la escultura, la indumentaria –complementos y otro tipo de prendas–, los juegos y juguetes –muñecos, juegos de mesa, autómatas, elementos de recreo, etc.–, los objetos de ajuar doméstico –juegos de tocador, juegos de escribanía, juegos de fumador, etc.–, los elementos de higiene, las armas, la numismática, los objetos de devoción y religiosos, así como labores manuales femeninas, tan en boga durante el XIX.